AVENDAÑO Y LOYOLA (Fr. Andres.)

ESCRIBIO además lo siguiente:

"Relacion de las dos entradas que hize á la conversion de los gentiles Itzaex y Cehaches, Yo Fr.... predicador conventual del convento grande de Mérida, Ministro de la V. Orden Tercera de penitencia y Comisario Misionero Apostólico para dichas misiones, en compañía de mis PP. Predicadores, Fr. Antonio Pérez de San Roman, Not° app° del segundo viaje, y Fr. Diego de Echavarría: la qual primera entrada hizimos el dia 2 de Junio del año pasado de 1695, y la segunda en que entramos en la Nacion de los Itzaex fue á 13 de Diciembre de dho año y volvimos á esta ciudad de Mérida el 6

de Abril deste año de 1696. Ms. de 131 pags. fol. en mi biblioteca."

Relación escrita en lenguaje, sencillo, sin pretensiones ni redundancias, y que contiene noticias curiosas de las poblaciones á que se refiere, usos y costumbres de sus habitantes, con la de los acerbos padecimientos de los Misioneros. Hállase un extracto bastante extenso de ella en la *Historia de la Conquista de el Itza, etc.*, por Villagutierre, aunque no inspira el mismo interés que su original.

El P. Avendaño dá una breve noticia del sistema de computación que usaban los Itsaex, agregando que tenía escrito: "Un tratado de estas quentas antiguas con todas sus diferencias y explicaciones." Las escasas que trae se encuentran en mi colección de calendarios.

AVILA (Fr. Francisco]

HERMANO del siguiente, lector de lengua mexicana, y cura doctrinero de indios. Escribió además:

"Espejo de Doctrina Xpiana para los naturales, compuesto en su idioma mexicano. Ms. de 45 págs. en 4°."

Autógrafo firmado y dedicado por el autor á su Patriarca San Francisco. Termina con un pequeño Vocabulario hispano-mexicano.

AVILA (Fr. Juan,)

PREDICADOR de grande nombradía en el último tercio del siglo XVII, y uno de los que nos ha dejado en sus obras claros y curiosos monumentos de la degradación y corrupción á que había llegado la oratoria sagrada. Él y otros de su escuela dejaron muy atrás al Fr. Gerundio del P. Islas, y dejaron también sembrada la semilla del mal pasto espiritual que en nuestro tiempo ha enloquecido una parte del rebaño y embrutecido la otra.

Parece que Fr. Juan fué el menor de los tres hermanos frailes, y no cabe duda que nació en Puebla, pues así lo repite, aun con cierta afectación, en uno de sus sermones, y lo advierte en la portada de los primeros

que predicó. No hay la misma certidumbre respecto de Fr. Alonso, pues contra la aserción del Dr. Beristain obra la poderosa de Fr. Francisco de la Rosa Figueroa, que dice en su Menologio, nació en Pozuelos, de España, lo mismo que su hermano Fr. Francisco, y á quien aquel bibliófilo hace natural de Belmonte. Según el citado Menologio, éste profesó en Puebla en 28 de Mayo de 1655, y Fr. Alonso en 22 de Mayo de 1663. Del famoso Predicador Fr. Juan no se encuentra noticia, pues si bien se menciona uno de su propio nombre y apellido en las profesiones del convento de México, dudo que sea el mismo, porque la suya se refiere al 13 de Noviembre de 1688, y no parece probable que antes de profesar se le hubieran encomendado varias guardianías y el cargo de calificador de la Inquisición. Pero sí hay datos ciertos de que antes de concluir sus estudios, siendo todavía corista, pasante en la Universidad de México y muy joven, se le confirió el título de predicador, por la predilección y disposiciones que manifestó á esta carrera. Así lo dice Fr. Pedro Bernal en la aprobación que dió á su sermón de Bulas, agregando

que fueron condiscípulos. Por esta reminiscencia se podría presumir que tomarían el hábito hacia el año de 1660, en que profesó Fr. Pedro, también poblano.

Esta es una mera conjetura, pues repito que no hallo datos satisfactorios.

Sí los tenemos ciertos de la fecha en que comenzó la carrera del púlpito, siendo él mismo quien nos los ministra en su Prólogo que puso al sermón intitulado *Sagrado Notario*, predicado en Puebla el 11 de Diciembre de 1687, é impreso el siguiente de 1688. Allí dice "he sido predicador 22 años "que puedo decir continuos, pues nunca he "dejado de predicar cuaresmas y muchas "fiestas del año, esto es, desde el año de "los tres 6. 6. 6., que llamaron el desgra-"ciado, en que fuí por predicador del con-"vento de San Francisco de México la pri-"mera vez."

Su fama se mantuvo dentro de los claustros ó de los estrechos límites de un auditorio, hasta el año de 1680 en que salió á volar por el orbe literario, con tres sermones predicados el año anterior.

Sus circunstancias y los elogios que arrancaron, eran para envanecer. El primero se

predicó en la Universidad, es decir, ante el areópago de la ilustración y de la ciencia del país; la *religiosa Atenas*, según se le apellidó entonces; el segundo en la Cátedra, ante el Arzobispo Virrey, y el tercero en la fiesta conventual de la Virgen del Pilar, una de las más solemnes y empeñadas de la religión franciscana en México. El doctor aprobante lo encontró sutilísimo, elocuentísimo, admirable y digno de ser perpetuado por los bronces. El censor de la Religión, que era nuestro historiador Vetancurt, declaró francamente "que para "elogiar el sermón no le alcanzaba el cau-"dal, por tanto como sobraba de riqueza á "la elocuencia del autor....pásase, decía, "su persuación de eficaz é imperiosa, pues "parece que manda como dueño, lo que "persuade como orador." Iguales fueron los encomios que arrancaron las otras dos piezas oratorias: cuál de los censores calificaba "su decir tan realzado, que no era fá-"cil de imitar;" y cuál exclamaba asombrado, "téngolo por predicador de tanto "acierto, que se me figura el Sansón de las "letras....á quien asiste propicio el Divi-"no Espíritu, porque se ve que lo que su

"juicio dispone, no pudo salir tan ajusta-"do, si el Espíritu Santo no le hubiese asis-"tido."

Estos encaramados encomios, tejidos con la propia algarabia retórica del orador, le alejaron más y más de la recta senda de la verdadera elocuencia, no dejando de verdad más que el....que lo proclamó el *Sansón de las letras*, quitando á la frase lo figurado. Dió la primera y flagrante prueba en su quinto sermón consagrado al *glorioso mártir San Felipe de Jesús, Patrón y criollo de México*. Allí las *letras* son todo; las ideas *nada*. "En él (decía el mismo) discurro glo-"sados los misterios de cuatro letras: F. P. "E. M." La novedad cayó en gracia, y el orador no hizo en lo sucesivo más que deletrear. Ese aplauso general nos da la medida del estragado gusto literario de la época.

El sermón de S. Felipe forma época en las obras del orador, porque es respecto al título, el último que lleva el de *Sermón;* y en cuanto á la idea, el primero que abre la serie de los que después se conocieron por singulares títulos metafóricos, trabajando rudamente las *letras*. El siguiente es el Ca-

tálogo de los que han llegado á mi noticia. Su colección es excesivamente rara, ó mejor dicho, muy difícil de formar, porque todos se imprimieron sueltos en su respectiva ocasión. Al mencionarlos manifestaré algunas, muy pocas, de las singularidades que presentan, porque todos y en todo son verdaderamente singulares. El extracto es imposible.

1. Sermón de la Purísima Concepción de María Santísima predicado en la Real Universidad de México en....22 de Enero de 1679 por Fr. J. de A. Natural de la ciudad de Puebla de los Angeles, y al presente Predicador de este convento de N. P. S. Francisco, de México. Imp. en México por Juan Rodríguez. Lupercio 1680.—Lo dedicó á Fr. Juan Luengo, Comisario General de Indias, no dejando pasar inadvertido, que su apellido *Luengo* "aseguraba la libe-" ralidad de conceder largamente lo suplica-" do, y que de tal calidad habló Casiodoro " cuando dijo *gratum, nomen quod designat* " *protinus actiones etc., etc.*" Por esta reminiscencia se comprenderá que la erudición sacra y profana rebosa, no extrañándose nada en las metáforas, similes y re-

truécanos que formaban las delicias de nuestros mayores. Sirva por todas la idea que campea en la *salutación* ó exordio. La Universidad es el lugar donde se apareció la escala de Jacob, y del cual dijo: *terribilis est locus iste; vere non est hic aliud, nisi Domus Dei et Porta Coeli.* "Los doctores representan los ángeles que subían y bajaban; y como cuando Jesucristo se perdió, fué hallado disputando entre los doctores," y "según S. Tito Obispo, lo que con esos " doctores trataba allí Cristo, fué la pureza " de la Concepción de su Madre María San-" tísima, en metáfora de la vara de Jesé," haciendo la aplicación "al lugar regio y ha-" bitación de doctores sabios, donde la pu-" reza de María se trata clarísima," decía: " A mí me parece que éste es lugar donde " hoy hallamos, y á todos oigo que me di-" ce, no solo que lo parece, sino que lo es " como lo he dicho, y que la vision de Ja-" cob, la escala y su declaracion fué todo " una figura, una sombra, un sueño, un " pronóstico, y esto es verdad, es certeza, " y si no mírense las señas del lugar, para " que por casa de Dios se conozca: *Domus* " *Dei et Porta coeli;* ha de estar junto á es-

" ta casa *Portacoeli*. ¡Oh! pues sí. Sí esta " es la casa de Dios, la Universidad Real " de que Jacob habla, porque ahí luego " está á la vista, ó á la puerta *Portacoeli*." La prueba era palmaria, patente; la que los juristas llaman *per evidentiam facti*. La iglesia de *Portacoeli* aun se conserva hoy junto á la Universidad, y desde la puerta de ésta podía verse en la época del predicador. Bien podía entonces decir *ahí está á la vista*. Parece que la muestra producida basta para conocer la calidad de la obra.

AXAYACA. (Alonso.)

INDIO mexicano, Señor de Ixtapalapan, hijo de Cuitlahua; penúltimo rei de México y sobrino de Motecuhsoma II.—Fué padre de Dª. Bárbara, del mismo apelativo *(Vide)*. Escribió varias relaciones históricas, que cita en las suyas y en la Historia Chichimeca, D. Fernando Ixtlilxochitl.

AXAYACATZIN [Barbara.]

BARBOLA, según denominaban los antiguos á las personas de este nombre, fué hija de D. Alfonso Axayacatzin, llamado también Izhuezcatocatzin y nieta de Cuitlahua, penúltimo rei de México.—Ixtlilxochitl, el historiador, que dá noticia de esta persona, dice que en su tiempo era Señora de Ixtapalapa; que su padre "fué mui leido y fundó muchas " historias y viejos historiadores (pintu- " ras) de los archivos reales de Tezcoco, " con otros que el tenia en su pode los cua- " les aun habia algunos restos;" que su hija los aprovechó—"y escribió en la lengua " mexicana y en la castellana grandes co- " sas sucedidas en esta tierra, así de Tulte- " cas como de Chichimecas, las cuales rela-

" ciones, (agrega Ixtlilxóchitl) principal- " mente la mexicana, que está más especi- " ficada, he tenido en mi poder y conforma " en todo con la original historia, confor- " me tengo escrito y escribiré lo que me " queda por escribir."

BALTHASAR (P. Juan Antonio.)

ESCRIBIO además:

"Carta de edificacion, en que el P. Juan Antonio Balthasar, Provincial de esta Provincia de Nueva España, participa á todos los Superiores, y Colegios de ella, la fervorosa vida, y religiosas virtudes de el V. P. Domingo Quiroga, Religioso Profeso de la Compañía de Jhs., Mtro., que fué de Moral, y Vísperas de Theologia en el Colegio Máximo de S. Pedro, y S. Pablo de México, Procurador por su Provincia en las cortes de Roma, y Madrid, Rector, y Mtro. de Novicios en los colegios de Tepotzotlan, y S. Pedro, y S. Pablo, donde falleció con opinion comun de santidad."—Ms. en 4°. de 123 págs. firmado por el autor. En mi biblioteca. [1]

[1] Nota de los EE.—Se imprimió en 1751 en 4°. en México: por la viuda de Joseph Bernardo de Hogal, en 79 páginas.

BARQUERA [Juan Sanchez de la]

TODAS las noticias que tengo de este escritor se encuentran en una maltratada cuartilla de papel, que casualmente descubrí entre los desechos de unos antiguos y abandonados que pertenecieron á los Jesuitas. Aquella formaba la portada de su obra que el autor adornó, lo mejor que pudo, con rasgos de pluma y que copio á la letra en seguida.

Lvz y Gvia para leer, escrebir, pronuncyar y saber la lengua Othomy en que se contienen, Otorgraphia, (sic) *Arte, Bocabulario, Oraciones, Doctrina, Confesonario, Manual, y tres Misterios principales de nuestra santa fé con sus exeuplos. Dyspvesta por Jvan etc... Español Nacional y Becino de el Pueblo del Señor San Joseph de Tvla.—Que reberente y humilde dedica á la Soberana Emperatriz de los Cielos y Patrona de toda esta Nueba España. Marya Santisyma de Guadalupe—en el año de 1751.*

Séptimo traslado que se sacó de su original de la misma letra del Autor y si hubiere á quien le agrade a de dar por él el valor de una mortaja de nuestro Seráfico Padre San Francisco.

Solamente he excusado en la trascripción de esta curiosa portada la reproducción de

las letras versales, que se prodigan sin el mejor discernimiento.—A la vuelta de aquella está la dedicatoria á la—*"Soberana Reyna y Señora"*—firmada por el autor.—En ella advierte que su empresa (harto difícil en verdad) es dar "luz y guía á un Idioma " tan ciego y rudo, como que por tal lo tie- " nen las más lenguas de el, aunque no to- " dos; y siendo yo (agrega) uno, que en " lo poco que sé, *digo lo contrario*, valién- " dome de el supremo patrosinio de Vra. " Magestad no dejaré de darlo á entender " en esta pequeña obra, etc."

Aquí iba en mi noticia cuando me ocurrió revisar una porción de papeles escritos en lenguas indíjenas que desordenadamente habían venido de México entre mi equipaje, y no sin sorpresa me hallé siete cuadernos con 56 fs. que forman, precisamente, la obra indicada en aquella portada, que había adquirido suelta en otra parte y así la conservaba, por mera curiosidad, en la carpeta de autógrafos de escritores mexicanos. Es la segunda vez que me acaece un suceso semejante (*Vide* Losa.)

El autor advierte en el prólogo que su

intento principal es dar reglas claras y precisas para leer, escribir y pronunciar la lengua, porque dice: "aunque muchos ân " escrito othomi, tan solo ân escrito para " que aprendan la lengua, ó para que se- " pan las oraciones; pero no ân escrito pa- " ra saberla leer, siendo esto lo mas im- " portante, etc."—El autor desempeña su intento agregando lo que no se encuentra en ninguna de las gramáticas; un silabario de 240 partículas, con las cuales dice: "ay " bastante para poner qualquier verbo, ó " nombre real el que fuere, con toda su ri- " gorosa pronunciacion, por dificultosa que " sea."—Figura, además, 16 signos convencionales, tomados en su mayor parte de nuestros mismos caracteres alfabéticos para suplir las articulaciones que éstos no pueden representar.—El opúsculo contiene todas las materias enunciadas en la portada y en el mismo orden, no dejando duda, por tanto, de su identidad. El desempeño manifiesta que si bien era descuidado en la ortografía castellana, conocía bastante á fondo la gramática.

BAUTISTA. (Fr. Juan.)

EL Dr. Beristain deja incierto el autor del *Huehue-tlatolli*, ó bien de una sola obra hace dos diversas, ya por los títulos con que las cita, ya por los autores que les atribuye, dando la una al que nos ocupa, y la otra á Fr. Andrés de Olmos. El hecho es que á ninguno de ambos pertenece realmente. Las pláticas ó instrucciones morales de que se trata son una producción original de los antiguos oradores mexicanos, reproducidas en su propia lengua y obtenidas por la tradición oral de los que sobrevivieron á la ruina del imperio. No sería aventurado conjeturar que el colector de esos monumentos fuera Fr. Bernardino de Sahagún, quien particularmente consagró su estudio é investi-

gaciones á esta especie de trabajos. De ello tenemos un testimonio inequívoco en el Libro 6°. de su *Historia general de Nueva España*. Probabilizan esta conjetura las noticias que nos dejaron el mismo P. Bautista y Torquemada. El primero fué simplemente editor de la obra. Imprimióla en México en 1 vol. 8°. Ignoro la fecha, porque al ejemplar que poseo, y único que conozco, faltan el principio y fin. Hasta la foja 76 están enteramente en mexicano, con excepción de los epígrafes de las *pláticas*, que indican sumariamente su asunto en castellano. La foja 77 contiene una especie de advertencia, reducida á expresar que el P. Olmos dió una copia de las pláticas á Fr. Bartolomé de las Casas, "las cuales romançó de la lengua mexicana," incluyéndolas en el cap. 223, Parte 1ª. de su *Historia Apologética de las Indias*. La vaguedad con que se enuncia la traducción, deja en duda quién fuera el traductor; mas aquella desaparece en Torquemada (Monarquía Indiana, lib. 13, cap. 36) que expresamente dice que el P. Olmos fué el traductor. Con tal motivo encarece la dificultad de la empresa, asentando que ni él mis-

mo ni aquel pueden darle en la versión, la energía del original: "ni yo que las tengo " (agrega) y he procurado entenderlas y " saber muy de raíz sus metáforas, no las " hemos sabido romancear con la dulzura " y suavidad que en su lengua estos natu- " rales las usaban, atendiendo más á decir " lisa y distintamente la sentencia de la " doctrina que la elegancia del lenguaje " con que entre ellos se platicaban." Conceptos semejantes se encuentran en la advertencia del P. Bautista. A ésta siguen otras pláticas en castellano, de las cuales Torquemada copió tres, más ó menos textualmente en el capítulo citado de su obra. Por consiguiente la obra de que se trata es un original y precioso monumento de la antigüedad mexicana. [1]

[1] Nota de los EE.—Este artículo lo reprodujo el Sr. García Icazbalceta en su Bibliografía Mexicana del Siglo XVI, pág. 358, col. 1ª. y 2ª.

BEAUMONT (Fr. Pablo)

ESCRIBIO además:

"Crónica de Mechoacan." Ms. en 5 vol. fol. ilustrada con planos geográficos, y estampas iluminadas que representan los antiguos ritos de los Indios, y otras prácticas.

Esta obra importante se distribuye naturalmente en dos partes que el autor separó y diferenció, intitulándola la una *Aparato á la Crónica de Michoacan*, formando de ésta la segunda: aquella en dos volúmenes, y ésta en tres. El *Aparato* contiene la noticia del descubrimiento de América desde el primer viaje de Colón, hasta la ocupación de México en 1521 por Cortés. Termina con la siguiente nota: "Concluyó " este Aparato el R. P. Fr. Pablo de la